

Evangelio 20 junio de 2021. Ciclo B

Domingo 12ª Semana Tiempo Ordinario

CONFÍO, ESTÁS CONMIGO



SIN MIEDO

AMBIENTACIÓN

Subo a la barca de la vida, contigo es seguro el camino. ¿Por qué dudar? ¿De qué tener miedo? Tú haces de cada momento, tiempo oportuno; de cada nuevo lugar, encuentro.

Dudar, tener miedo, ¿de qué contigo? Este espacio y tiempo lo dedico a viajar, sin miedo, contigo

CANTO. Señor de Mi Barca-Colegio Mayor Kentenich

<https://www.youtube.com/watch?v=NiwRwPOLut8>

EVANGELIO - Marcos 4, 35-41

"Este día, al atardecer, les dice: «Pasemos a la otra orilla.» Despiden a la gente y le llevan en la barca, como estaba; e iban otras barcas con él. En esto, se levantó una fuerte borrasca y las olas irrumpían en la barca, de suerte que ya se anegaba la barca. Él estaba en popa, durmiendo sobre un cabezal. Le despiertan y le dicen: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» El, habiéndose despertado, increpó al viento y dijo al mar: «¡Calla, enmudece!» El viento se calmó y sobrevino una gran bonanza. Y les dijo: «¿Por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe?» Ellos se llenaron de gran temor y se decían unos a otros: «Pues ¿quién es éste que hasta el viento y el mar le obedecen?»

Profundizamos el Evangelio:

«¿Quién es este hombre?», este es el gran interrogante de Marcos a lo largo de su Evangelio. En el texto de hoy, la respuesta se encuentre en la pregunta misma: ¿Quién tiene poder sobre el mar y sobre toda la Creación si no Dios mismo? Recordemos el libro de Job cuando el SEÑOR le dice: «¿Quién contuvo el mar al surgir del seno del abismo? Haciendo eco, los Salmos cantan este dominio de Dios sobre la naturaleza: «Aplacas el bramar de los mares; el bramar de sus ondas...» (Sal 64, 8). Pero, en el momento mismo en el que se preguntan «¿Quién es éste?», los discípulos encuentran la respuesta: ¡Este hombre es un enviado de Dios! No obstante, lo más sorprendente de este texto, es la pregunta hecha por Jesús: «¿Por qué tener miedo? ¿Cómo es posible que no tengáis fe?» Extraño ya que, el miedo a la tempestad, ¿No es el comienzo de la Sabiduría? Simple consciencia de nuestra impotencia y de nuestros límites. “Maestro, estamos perdidos ¿Eso no te dice nada?” Reconozcamos que nosotros también le hacemos esta pregunta con toda normalidad.

Marcos, previene aquí sobre la tentación de interpretar el silencio de Dios como un gesto de indiferencia. Jesús, con la más absoluta tranquilidad, domina los elementos naturales. Jesús no tiene miedo porque tiene fe. Jesús sabe que su Padre le ha dado autoridad sobre el viento y el mar y que ellos le obedecen. ¿Y si nuestros sentimientos de impotencia fueran la expresión de nuestra falta de fe? Y no se trata, evidentemente, de creer que nuestros sueños muestran la realidad, ni de creernos, a partir de ahora, todopoderosos. Se trata de tener fe, es decir se trata de creer que, a partir de ahora, ¡En Dios lo podemos todo! Incluso dominar las fuerzas del mal. «¡Id pues!». En adelante, como dice Pablo en la segunda carta a los Corintios, «el Amor de Cristo está en nosotros» (2ª lectura de este domingo); en adelante nada nos separará de este amor en el que estamos sumergidos desde el día de nuestro Bautismo. ¡SI! El cristiano es alguien que dice «¡En adelante!» En adelante, nada será como antes. La humanidad esta nueva, como si acabara de nacer. En adelante vivimos de la vida nueva del Resucitado. En adelante podemos vivir como Jesús, no para ser servidos sino para servir. En adelante somos capaces de llorar con los que lloran y de afrontar los mismos combates que Jesús para dominar las verdaderas

tempestades de los hombres: el mal y el odio. Todos los cristianos pueden decir como San Pablo: «No soy yo quien vivo, es Cristo quien vive en mí».

Pistas para la oración:

1. Leo el texto detenidamente, ¿Qué descubro en él? ¿Qué pueden significar los movimientos de Jesús?
2. ¿Qué siento, qué pienso al leerlo?
3. ¿A qué actitudes me invita? ¿A qué me siento llamada?

EN TU BARCA, CONTIGO, somos Reino

MÚSICA AMBIENTAL.

Gerard Satamian-Chansons sans paroles op. 2 Elegie

<https://www.youtube.com/watch?v=KUdNMh6Sz4>

TU BARCA, CONTIGO

¡Vamos!, a la otra orilla.
Salir de nosotros, estar en Ti.
Andar libres, con lo justo
y poner el corazón,
los ojos, las manos;
nuestro ser en el horizonte,
la otra orilla, espacio nuevo,
lugar de encuentro.
Y en la suerte del camino,
confiar siempre.
Tú estás a nuestro lado,
y simplemente,
nos invitas a confiar.
Confiar es tener fe.
Confiar es abandonarse
en tus manos.
Confiar es mirar
en la dirección del otro.
Confiar es salir
del espacio de confort.
Confiar es generar
un entorno habitable.

Confiar es hacer circular el amor.
Confiar es hacer
del Reino, nuestra causa.
Confiar es poner en juego la vida.
Confiar es haberte encontrado.
Confiar es tener
a gala, ser para otros.
Confiar es agradecer
la vida, don gratuito.
Confiar es ser, palabra de esperanza.
Confiar es no tener nada tuyo.
Confiar es hablar
de Tu vida, ser misión.
Confiar es pedir cada día
el don de la gracia.
Confiar es querer a esos
pequeños, diferentes, especiales...
Tu Palabra nos da vida.
Que construyamos
una barca en la que
quepan todos,
que llegue a la orilla
donde están los diferentes,
vulnerables... Todos los otros.
Que tu barca, sea mi barca.
Y que nos lleve contigo
a la otra orilla, al otro.
Contigo, donde haga falta.

CANTO. Fíate de mí, IXCIS

<https://www.youtube.com/watch?v=CHpr4TjtHrY&list=RD5SvSFRKWJFk&index=2>



**Hermanas de la Caridad de Santa Ana.
Zaragoza**

C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

